

En resumen

El Informe Anual del Banco, recientemente divulgado, describe las actividades de la institución durante un año de severa recesión económica en América Latina. El pasado año, el Banco adoptó medidas para actuar eficientemente ante la crisis de sus países miembros en desarrollo, a la vez que alcanzó cifras sin precedentes en materia de préstamos, desembolsos y empréstitos. Puede solicitarse en español, inglés, portugués y francés.



Un detallado estudio del BID sobre la deuda externa fue presentado a los gobernadores del Banco en ocasión de una mesa redonda sobre el tema realizada en forma previa a la reunión de la Asamblea Anual en Punta del Este, Uruguay. El trabajo comprende información sobre la presente crisis y el impacto actual y futuro de la deuda en el desarrollo económico y social de América Latina. Está disponible en inglés y español.

El Banco otorgó 142,5 millones de dólares para un proyecto de desarrollo energético en la Argentina, que incluye la interconexión con el sistema eléctrico brasileño. Más sobre nuevos proyectos en página 10.



El Ministro de Economía de la Argentina, Bernardo Grinspun (izq.), conversa con el presidente del BID, Antonio Ortiz Mena, durante un receso de la reunión de gobernadores del Banco.

La crisis económica, centro de la atención

La severa crisis económica de América Latina constituyó el centro de la atención de la Vigésimoquinta Reunión Anual de la Asamblea de Gobernadores del Banco celebrada en Punta del Este, Uruguay, del 26 al 28 de marzo.

La reunión anual, presidida por el Ministro de Economía y Finanzas y Gobernador por Uruguay, Alejandro Vegh Villegas, contó con la presencia de 2.700 participantes de 45 países. Además de altos funcionarios de los países miembros y observadores de organismos internacionales, estuvieron presentes representantes de

bancos privados, industriales, empresarios, consultores y periodistas de diversas regiones del mundo.

Respuesta del BID. En su discurso de clausura, el presidente del BID, Antonio Ortiz Mena, destacó los comentarios de varios gobernadores acerca de la necesidad de que el Banco adopte medidas para asegurar la finalización de proyectos de interés social cuya ejecución plena peligra por la carencia de suficientes fondos de contrapartida local. En tal sentido, comprometió la cooperación del Banco para reexaminar los proyectos y considerar las medidas

(Pasa a la página 2)

Nuevas iniciativas a estudio

(Viene de página 1)

que deberían adoptarse para asegurar su conclusión y así alcanzar sus objetivos prioritarios.

Los gobernadores también indicaron la necesidad de que el Banco continúe flexibilizando sus operaciones, en vista de las presentes dificultades económicas. Al respecto, dijo Ortiz Mena que el Banco está encarando esas medidas sin perder de vista la necesidad de preservar su carácter básico de banco de desarrollo. Como tal, "debemos continuar atendiendo fundamentalmente el financiamiento de proyectos específicos de inversión mediante préstamos a largo plazo".

Mesa redonda sobre la deuda.

Los gobernadores del Banco participaron el 25 de marzo de una mesa redonda sobre el problema de la deuda externa, cuyo clima fue calificado por el presidente del Banco, como de "confianza mutua y comprensión". Según dijo Ortiz Mena, en la reunión se señaló de manera muy franca la necesidad de buscar soluciones de largo plazo a los problemas del servicio de la deuda. Asimismo se señaló el imperativo de la recuperación del impulso exportador de la región, así como la eliminación de las prácticas proteccionistas en los países industriales.

Al concluir, el presidente del BID señaló que "el Banco recibe complacido el encargo de efectuar estudios adicionales sobre medidas de solución que faciliten el diálogo entre los bancos privados internacionales, los gobiernos de los países acreedores y los países latinoamericanos".

Noticias del BID Volumen 11 Número 4
Publicación mensual del Banco Interamericano de Desarrollo. Roger Hamilton, Editor. Se distribuye gratuitamente. Todo el material puede reproducirse mencionando la fuente. Dirección: 808 17th Street, N.W., Washington, D.C. 20577, Estados Unidos de América.



Esta fábrica metalúrgica colombiana, que produce tanques de agua y de gas, es un ejemplo de las pequeñas y medianas industrias que serán apoyadas por la Corporación Interamericana de Inversiones.

Nueve países más adhieren a la CII

Nueve países adicionales miembros del Banco Interamericano de Desarrollo indicaron su intención de incorporarse a la propuesta Corporación Interamericana de Inversiones (CII), que será una organización afiliada al Banco.

Los nueve países —Austria, Bahamas, España, la República Federal de Alemania, Francia, Israel, Japón, los Países Bajos y Suiza— suscribieron el acta final sobre la creación de la Corporación el 29 de febrero.

El acta final que establece la estructura de la Corporación fue firmada en Roma el 4 de noviembre de 1983. En total, 25 países miembros del Banco habían suscrito dicho documento previamente: Argentina, Barbados, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Italia, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, la República Dominicana, Trinidad y

Tobago, los Estados Unidos, Uruguay y Venezuela. Con la adhesión de estos otros nueve países, el número de firmantes alcanza ahora a 34 países.

La nueva Corporación estimulará el establecimiento, ampliación y modernización de empresas, prioritariamente, las de pequeña y mediana escala.

La Corporación realizará inversiones directas en dichas empresas mediante la compra de acciones u obligaciones convertibles o el otorgamiento de préstamos. También realizará inversiones indirectas a través de otras instituciones financieras; promoverá la participación de otras fuentes de fondos por medio de cofinanciamientos, préstamos sindicados, operaciones conjuntas y la suscripción de valores y participaciones y recurrirá a otras formas de asociación con empresas individuales, tales como arreglos de licencias y contratos de comercialización y/o administración.

La entidad tendrá un capital suscrito inicial de 200 millones de dólares y los estatutos permiten a la Asamblea de Gobernadores autorizar la emisión de capital exigible. El grupo de países latinoamericanos suscribirá el 55 por ciento de las acciones, los Estados Unidos el 25,5 por ciento y otros países extrarregionales miembros del Banco el 19,5 por ciento restante.



Una pequeña empresa en el sector farmacéutico de Bolivia.



Edith Sánchez y su esposo Edmio poseen ahora su título de propiedad de doce hectáreas de tierra en Alto Paraná, Paraguay. Un programa financiado con apoyo del Banco está favoreciendo a 2.800 agricultores, que además reciben asistencia técnica, créditos y otros servicios.

Avanza programa centroamericano

El Programa Especial para el Desarrollo Económico del Istmo Centroamericano, coordinado por el BID, está "sólidamente establecido" y pronto mostrará resultados concretos en las áreas del comercio y de las inversiones, según lo hicieron saber los países del istmo centroamericano durante la reunión especial celebrada el 23 de marzo en Punta del Este, Uruguay.

El Ministro de Hacienda de Costa Rica, Federico Vargas Peralta, hablando en nombre de los países de la región, dijo que el comercio entre los países del istmo ha comenzado a intensificarse nuevamente luego de la remoción de barreras comerciales y el establecimiento de facilidades de pago. Se estima que para finales de 1985, el intercambio alcanzaría a 1.000 millones de dólares, resultado de un sistema de créditos recíprocos cuyo monto es del orden de los 250 millones de dólares.

Asimismo se han alcanzado acuerdos comerciales para el establecimiento de preferencias arancelarias entre países de América Central y

varios de sus vecinos de América Latina.

Por otra parte, más de 70 proyectos han sido elaborados y puestos a consideración de potenciales fuentes de financiamiento en los países industrializados y organismos internacionales, dijo el señor Vargas. Los proyectos, que tendrían un inmediato impacto económico, implicarían una inversión del orden de los 2.000 millones de dólares.

Agregó que varios países, incluyendo a Alemania, Canadá, los Estados Unidos y España ofrecieron una mayor asistencia financiera a América Central en ocasión de la reunión de Punta del Este.

La reunión del Programa Especial se desarrolló previamente a la reunión anual de la Asamblea de Gobernadores del BID y forma parte de una serie de actividades coordinadas por el Banco para contribuir a ayudar a los países de América Central a superar la crisis económica.

Oportunidades en el sector energía

El nivel actual de los precios del petróleo, sumado a las dificultades

económicas internas, no debe inducir a los países a ceder en sus esfuerzos para ahorrar energía y desarrollar fuentes alternativas, advirtió el Informe Anual 1983 del BID.

El documento dijo que hasta ahora los esfuerzos de conservación han sido bastante modestos. Al mismo tiempo, la incertidumbre en torno a los precios futuros desalienta las inversiones en el sector energético, y las que se esperaban de las compañías petroleras privadas no se han materializado.

En su informe, el Banco considera que existe una "importante oportunidad" para que los países de la región aprovechen el respiro que les ofrece el relajamiento del mercado petrolero para "reforzar las acciones ya adoptadas para reestructurar sus patrones de consumo energético a partir de fuentes distintas del petróleo importado". Agrega que los países exportadores de petróleo necesitan impulsar sus actividades de exploración y desarrollo.

De acuerdo al informe, el sector de la energía continuó recibiendo en 1983 la mayor porción de los recursos del Banco. El grueso de esa porción fue asignado a los proyectos hidroeléctricos.

Serios desafíos para América Latina y nuevas iniciativas del BID

Las naciones latinoamericanas actúan para superar la actual crisis económica y el BID estudia nuevas iniciativas para ayudar a enfrentar sus apremiantes necesidades.

Frente a una crisis económica de cuyos orígenes no es responsable, América Latina puede y debe dar pasos firmes hacia la recuperación del ritmo de desarrollo económico y social de años anteriores, dijo el Presidente del BID, Antonio Ortiz Mena, en la sesión inaugural en Punta del Este, Uruguay, de la Vigésimoquinta Reunión Anual de la Asamblea de Gobernadores en marzo pasado.

Los países de América Latina ya han hecho progresos hacia la corrección de los desequilibrios internos y externos, dijo Ortiz Mena. Han reestructurado una porción sustancial de su deuda externa, han reducido apreciablemente el déficit de balanza de pagos y han hecho disminuir sus déficit fiscales. Pero Ortiz Mena señaló que, pese a estos logros, "han de reconocerse las limitaciones de estas políticas y sus consecuencias de orden económico y social".

Destacó, por ejemplo, que la disminución del déficit corriente de balanza de pagos ha sido el resultado casi exclusivo de la contracción forzada de las importaciones. Esta reducción de las importaciones ha sido acompañada por una contracción de los gastos de demanda interna, tanto de consumo como de inversión, producción y empleo.

"La opción, sin embargo, no consiste en abandonar la disciplina financiera y fiscal, en pro de una recuperación económica inusitada", dijo Ortiz Mena. "El desafío que nuestros países confrontan consiste justamente en hacer compatibles la conse-

cución de una progresiva recuperación de las actividades productivas y del empleo con el restablecimiento también gradual pero inequívoco del equilibrio financiero y la estabilización monetaria y de precios. Sin lugar a dudas que es un desafío muy difícil, pero a la vez ineludible".

Medidas urgentes. Ortiz Mena añadió que "los esfuerzos para superar el actual estado de crisis han de ser desplegados fundamentalmente por los propios países latinoamericanos".

Para encarar el problema del desempleo, los países de América Latina deben diseñar estrategias de desarrollo a largo plazo, basadas en un aprovechamiento óptimo de las posibilidades ofrecidas por el potencial productivo interno y el crecimiento de los mercados nacionales y su efectiva integración en el plano regional, dijo el presidente del BID.

En el sector del comercio mundial, Ortiz Mena señaló la necesidad imperiosa de una rápida y amplia recuperación del crecimiento económico tanto en los países industrializados como en los países en desarrollo. Dijo que los países de la región deben realizar un esfuerzo extraordinario y sostenido de mejoramiento de la eficiencia competitiva de sus exportaciones y de penetración y diversificación de mercados.

Manifestó más adelante, que el desarrollo de las economías latinoamericanas continuará dependiendo de una dosis significativa de cooperación financiera y técnica ex-

Aproximadamente 250 periodistas de diversas regiones del mundo asistieron a la Vigésimoquinta Reunión Anual de la Asamblea de Gobernadores del Banco en Punta del Este. Tras la ceremonia de clausura, el presidente del Banco ofreció una conferencia de prensa.



terna. Aún los cálculos más conservadores ponen de manifiesto una situación relativamente permanente de déficit de balanza de pagos en la mayoría de los países de la región.

Por esta razón, continuó Ortiz Mena, América Latina continúa necesitando el apoyo financiero de la banca privada internacional.

Asimismo, Ortiz Mena reclamó el establecimiento de mecanismos capaces de complementar los esfuerzos de los países latinoamericanos tendientes a expandir la corriente de inversiones directas. Estos deberán ser acompañados por un "esfuerzo extraordinario" que restituya el papel catalítico de los recursos de fuentes tanto bilaterales como multilaterales en la movilización del financiamiento externo privado.

Necesidades sociales. Ortiz Mena dijo que como institución de desarrollo al servicio de América Latina, el BID debe ajustarse a las cambiantes necesidades de los países. Como consecuencia de las restricciones financieras externas y domésticas, los países de la región se vieron obligados a concentrarse en las inversiones y el gasto corriente dirigidos a actividades directamente productivas, especialmente aquellas susceptibles de generar rápidamente nuevos recursos en divisas. Al mismo tiempo, han debido detenerse las inversiones de capital en infraes-



estructura social o de servicios.

“Una mera postergación del indispensable proceso de mejoramiento de las condiciones, en áreas tales como la salud, la educación y la vivienda, es en sí misma, grave para todos los países”, dijo Ortiz Mena. Señaló que en algunos casos extremos, las condiciones de vida de los sectores más necesitados han hecho retrogradar a los países a las situaciones prevalecientes hace por lo menos una década. Y añadió:

“Nadie ignora o discute hoy que lograr un significativo nivel de bienestar social para toda la población es no sólo el propósito último del esfuerzo de desarrollo económico, sino un requerimiento indispensable para que el propio crecimiento de las economías sea estable y significativo”.

Ortiz Mena dijo que, al mismo tiempo, el descuido en la atención a los programas orientados a mejorar la situación social, “no sólo es intolerable desde el punto de vista de la preservación de los valores humanos básicos y de la justicia social, sino que puede tener consecuencias —de las que empieza a haber índices alarmantes— en cuanto a la propia preservación del orden y la tranquilidad social.” Al mismo tiempo debe tenerse presente el impacto que tiene la persistente agravación del desempleo en la situación social de las poblaciones marginales urbanas de los

países latinoamericanos.

El presidente del BID sostuvo que, por estas razones, el Banco debe continuar proporcionando asistencia financiera y técnica para nuevas inversiones en servicios sociales, complementando los escasos recursos que en las presentes circunstancias, los países pueden orientar a esos propósitos.

Ortiz Mena dijo que es más aparente que real la contradicción entre una acción del Banco orientada a las necesidades de largo plazo y el dar una respuesta efectiva a las urgencias del momento. “Estamos convencidos de que el Banco, dentro de los lineamientos dados por su Convenio Constitutivo, puede y debe responder a ambos requerimientos”, dijo, añadiendo que “las acciones que el Banco puso en práctica durante el año pasado, en lo que ha sido denominado ‘programa de flexibilización operativa’, responden a esta concepción y filosofía básica de que está impregnada la Institución, como organismo de desarrollo de la región”.

Destacó que el Directorio Ejecutivo y la Administración del Banco estudian actualmente una variedad de nuevos esquemas posibles, de los que expuso algunos ejemplos.

“Estoy seguro que sería posible considerar el aumento de la proporción de nuestra contribución financiera al costo total de los proyec-

tos”. Dijo que esto puede lograrse, en determinadas circunstancias, mediante la coordinación de los créditos del BID con los de otras instituciones bilaterales o multilaterales de cooperación financiera.

Ortiz Mena sugirió también que el Banco podría explorar más a fondo la conveniencia y viabilidad de financiar, no sólo las inversiones fijas, sino las necesidades de capital de trabajo indispensables para volver a poner en funcionamiento la capacidad productiva ya existente.

El presidente del BID urgió asimismo la reconsideración de algunas de las iniciativas que estuvieron en discusión en años recientes, que pueden ofrecer el atractivo de vincular directamente el crédito de los bancos comerciales y de los países con excedentes financieros derivados de las exportaciones de petróleo, al financiamiento de proyectos productivos capaces de generar, por su propia rentabilidad, los recursos necesarios para hacer frente con holgura al servicio de los créditos.

No podemos ignorar, sin embargo, la percepción que la comunidad bancaria internacional tiene respecto a las dificultades existentes para lograr la rápida recuperación de la economía internacional y de nuestra región, continuó el presidente del BID. “Pero, a pesar de ello, estimo que es nuestra obligación, como banca de desarrollo, el redoblar esfuerzos para la movilización de recursos distintos y adicionales a los propios en favor de proyectos de alta prioridad y solidez”. Dijo que si el Banco ha de aumentar su impacto catalítico para hacer posible un flujo creciente de créditos de otras fuentes externas, “se torna crucial e imprescindible reforzar nuestra capacidad propia de movilizar recursos”. Sin una sólida y creciente base propia de capitalización, al Banco le será muy difícil, sino imposible, cumplir con ese objetivo. El BID podría asimismo dar apoyo institucional para atraer inversiones externas directas hacia los países latinoamericanos. En años pasados, agregó, este ha sido un vehículo importante de expansión y modernización de la producción industrial, con múltiples efectos sobre la balanza de pagos de los países.

Un grupo de operarios en una planta petroquímica apoyada por el BID en Bahía Blanca, Argentina.



Profunda crisis económica en toda la región

La economía de América Latina continuó experimentando durante 1983 y por tercer año consecutivo una aguda recesión, en tanto no se avizoran signos de recuperación inmediata.

La recesión económica de América Latina continuó en 1983, registrando una depresión más profunda y más ampliamente generalizada que la observada en el año anterior, según el Informe Anual del Banco Interamericano de Desarrollo recientemente divulgado. El producto interno bruto (PIB) estimado de la región se redujo en más de un 3 por ciento y el ingreso per cápita disminuyó en cerca de un 6 por ciento.

Se agudiza la recesión

Durante la mayor parte de las dos décadas anteriores, la economía de América Latina registró una saludable tasa de crecimiento. La abrupta caída que experimentó recientemente, ha tenido considerables repercusiones.



*Estimado
Fuente: BID

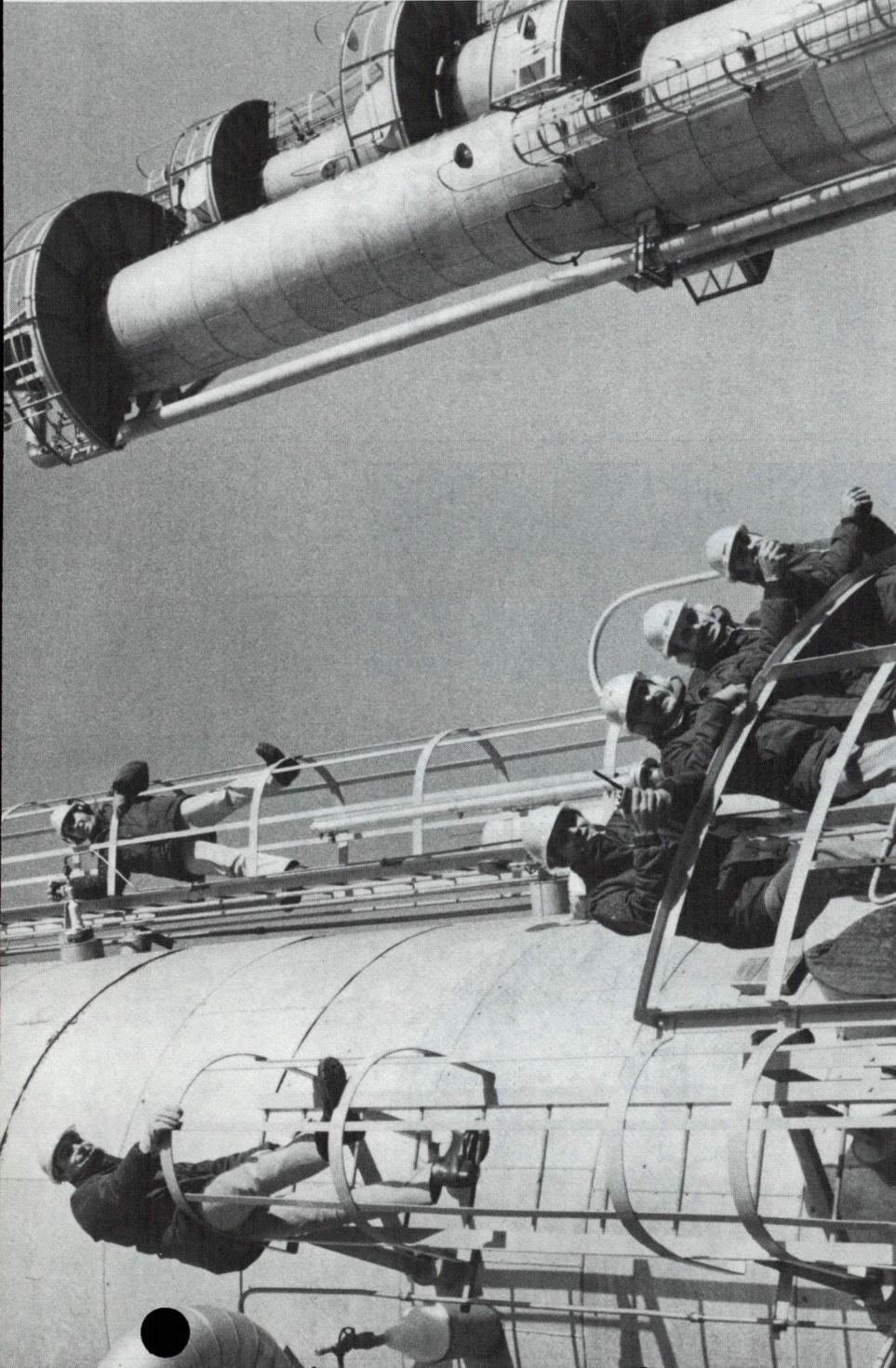
La recesión es particularmente grave por cuanto se produce al cabo de dos décadas de una extraordinaria expansión económica. El producto interno bruto per cápita creció todos los años entre 1960 y 1980, saltando de 959 a 1.814 en dólares de los Estados Unidos de valor constante de 1982, para registrar un pequeño retroceso en 1981 y una declinación aún mayor en 1982 y 1983. El PIB de siete países de la región decreció a los niveles de 1972 o a niveles aún inferiores. En la región en su conjunto, los niveles del PIB per cápita registrados en 1983 fueron inferiores a los alcanzados en 1977, y en algunos países volvieron a ser tan bajos como en la década de 1960.

El impacto de esta fuerte declinación se ha hecho sentir de manera especial sobre los sectores de menores ingresos. En general, el extraordinario incremento del desempleo no se ha visto mitigado por la existencia de seguros de desempleo y otras medidas de protección del bienestar social, que en América Latina no existen o se hallan en un estado incipiente de desarrollo. A las elevadas tasas de subempleo que han prevalecido en la mayoría de los países de la región, deben añadirse ahora marcados incrementos del desempleo abierto en zonas urbanas.

Política de ajustes. El estancamiento del comercio mundial y la presencia de altas tasas de interés — y el hecho de haberse producido ambos fenómenos después del extraordinario aumento del endeudamiento externo de América Latina ocurrido entre 1974 y 1981— dieron lugar a una grave crisis del servicio de la deuda en la mayoría de los países la-

tinoamericanos en 1982, que se repitió en 1983. Como consecuencia, la región debió adoptar políticas de ajuste tendientes a lograr el reordenamiento de las principales variables económicas y financieras.

Los flujos financieros netos principalmente provenientes de bancos comerciales internacionales, que contribuyeron a sustentar las importaciones latinoamericanas en la década de 1970 y hasta 1981, experimentaron una brusca reducción de más de 20.000 millones de dólares en 1982 y decrecieron otros 10.000 millones en 1983. En vista de la dificultad de expandir sus exportaciones a los mercados de los países industrializados, varios países de la región, se vieron precisados a reducir sustancialmente sus importaciones en 1982. A pesar de los programas de ajuste encarados por la mayoría de los países de la región el sector externo de América Latina continuó aquejado por graves dificultades. La Comisión Económica para América Latina de las Naciones Unidas (CEPAL), estima que en 1983 el déficit en cuenta corriente disminuyó marcadamente, lográndose considerables excedentes en el comercio de mercancías, si bien los mismos se debieron más a las profundas reducciones realizadas en las importaciones que al incre-



mento de las exportaciones. Entre 1981 y 1982, el saldo del comercio de mercancías de América Latina pasó de un déficit de más de 2.000 millones de dólares en 1981 a un superávit de alrededor de 8.000 millones en 1982. Los cálculos de la CEPAL estiman que en 1983 el superávit excedió los 30.000 millones. En 1982 se observaron drásticos cambios en la balanza comercial de México, Chile y Uruguay, y en 1983 se produjeron alza similares en otros países, especialmente en el Brasil.

Las importaciones de bienes de capital, que en América Latina se hallan estrechamente relacionadas con los niveles globales de inversión, experimentaron un marcado crecimiento en la década de 1970, en la que su volumen se triplicó con creces. Según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), las exportaciones de bienes de capital a América Latina alcanzaron su nivel máximo en 1981, en que llegaron a más de 37.000 millones de dólares. En 1982 decrecieron en más de un 20 por ciento, y probablemente en otro tercio en 1983. Muchos países de la región se vieron precisados a suspender la mayoría de las importaciones de bienes de capital para poder hacer frente a las obligaciones derivadas de

la deuda externa. Ello implica, sin embargo, limitar las perspectivas futuras de crecimiento económico y de generación de exportaciones requeridas para obtener divisas.

El rasgo más inquietante de la economía de América Latina quizá sea la caída de la inversión interna bruta. En 1980 la inversión creció en las tres cuartas partes de los países de la región, y en 1981 el incremento se mantuvo en más de la mitad de ellos. En 1982, sin embargo, las inversiones decrecieron en más de las dos terceras partes de los países latinoamericanos, y en la región en su conjunto declinaron en términos reales en un 13 por ciento.

La mayoría de los países latinoamericanos han restringido o limitado los gastos públicos como consecuencia del proceso de ajuste. Ello ha ejercido un significativo impacto en muchos países como consecuencia del importante papel que desempeña el sector público en sus actividades de inversión.

Las perspectivas de recuperación de las exportaciones latinoamericanas han mejorado considerablemente en 1983 como resultado de las políticas de ajuste aplicadas en la región y el comienzo de la recuperación económica en algunos de los países industrializados, como el Ja-

pón y Canadá, y principalmente en los Estados Unidos, donde la economía creció un 3,3 por ciento durante 1983.

En el panorama económico mundial, sin embargo, subsisten serias dudas con respecto al vigor y la duración de esa recuperación. Ello se debe principalmente a dos factores. En primer lugar, la expansión económica no se ha extendido a muchos países del mundo industrializado. En segundo lugar la persistencia de elevadas tasas de interés, en relación con los niveles inflacionarios actuales, dificultan el incremento de los gastos en inversiones fijas requeridos para sustentar una mayor actividad económica a mediano plazo. Más aún, las tasas de desempleo continúan siendo elevadas en los países industrializados. Si bien en los Estados Unidos el desempleo ha disminuido, en los países europeos miembros de la OCDE se mantiene en cerca del 11 por ciento. Estas circunstancias estimulan la aplicación de medidas proteccionistas que perjudican a las exportaciones latinoamericanas.

Sin embargo se estima que varios países de América Latina retomarán una tendencia al crecimiento en 1984 y el PIB agregado de la región no volverá a caer.

1983: decisivo año para el Banco

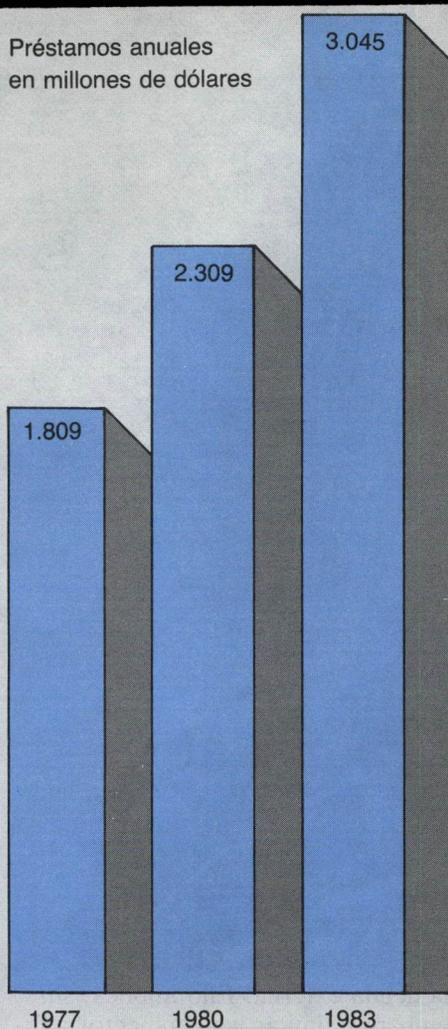
El Informe Anual del Banco presenta en forma detallada el apoyo de la institución al desarrollo de la región en un año de crisis económica sin precedentes.

La adopción de significativas medidas para responder a los requerimientos de capital para el desarrollo de sus países miembros, conjuntamente con un aumento de los préstamos y operaciones de cooperación técnica, hicieron de 1983 uno de los años más significativos de la institución. Durante el año, el BID:

- ▶ Recibió recursos adicionales para continuar y aumentar su apoyo al desarrollo de la región.
- ▶ Alcanzó por primera vez el nivel de 3.000 millones de dólares en préstamos.
- ▶ Adoptó numerosas medidas orientadas a ayudar a los países de América Latina con dificultades financieras para continuar sus programas de desarrollo económico y social.
- ▶ Logró progresos en sus esfuerzos por coordinar la asistencia internacional para el desarrollo de América Central.
- ▶ Realizó progresos sustantivos hacia la creación de la Corporación Interamericana de Inversiones.

Aumento de recursos. La capacidad de financiamiento de programas de desarrollo del Banco aumentó sustancialmente en 1983 al entrar en vigor el sexto aumento de recursos, que incluye un incremento de 15.000 millones de dólares en el capital autorizado y de 703 millones del Fondo para Operaciones Especiales; y la creación de una facilidad de financiamiento intermedio para reducir el interés anual de ciertos préstamos.

Préstamos anuales
en millones de dólares



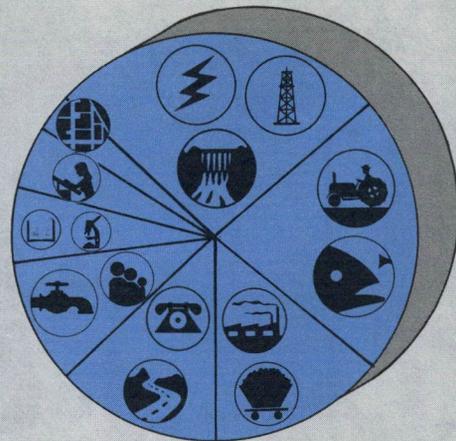
Más préstamos. El Banco aprobó préstamos por un total de 3.045 millones de dólares en 1983, un 11 por ciento más que en 1982. Ese volumen elevó a 25.000 millones el total acumulado de préstamos del Banco.

Los préstamos de los recursos de capital del Banco —la ventanilla de préstamos convencionales— fueron 43 por un total de 2.589 millones.

Con cargo al Fondo para Operaciones Especiales —la ventanilla de créditos concesionales— otorgó 29 préstamos por 412 millones de dólares.

Dos préstamos por 2 millones de dólares y aumentos en operaciones previamente autorizadas de 42 millones de dólares para el financiamiento de exportaciones, fueron aprobadas de los recursos del Fondo de Fideicomiso de Venezuela.

El Banco continuó brindando atención prioritaria a los países miembros de menor desarrollo relativo y a los de mercado limitado. En 1983 aprobó préstamos por 958 millones de dólares a los países que integran ambos grupos. El 100 por ciento de los préstamos en monedas de libre convertibilidad del Fondo para Operaciones Especiales se destinaron a los países de menor desarrollo.



Distribución de los préstamos 1961-1983

Prioridades. El sector energía absorbió el mayor volumen de los préstamos del Banco en 1983 —965 millones de dólares.

El Banco autorizó préstamos por un total de 489,3 millones de dólares al sector agrícola para aumentar la producción de alimentos, y mejorar los niveles de vida en zonas rurales.

En el sector industrial, el principal objetivo del Banco fue destinar recursos que contribuyeran a solucionar problemas de escasez de divisas que impedían la utilización de la capacidad instalada. Préstamos por un total de 732 millones de dólares fueron aprobados para dicho sector.

En el sector social, el Banco continuó su apoyo a programas de desarrollo en las áreas de la salud, educación y desarrollo urbano. Los préstamos para dichos sectores ascendieron a 499 millones de dólares.

Incorporándose a la economía. En el marco de su innovador programa para el financiamiento de pequeños proyectos, el Banco aprobó 20 operaciones por 8,8 millones de dólares durante 1983.

Hasta el presente, el programa ha permitido extender créditos y asistencia técnica a aproximadamente 40.000 agricultores, pequeños empresarios y artesanos de bajos ingresos.

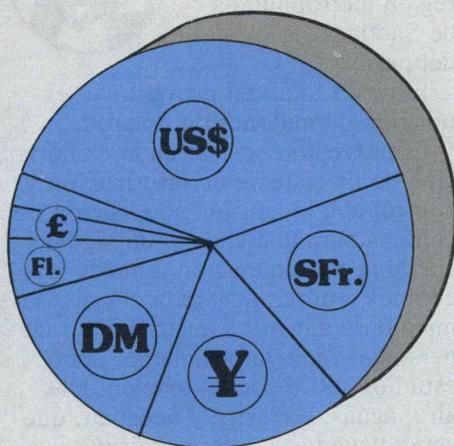


Desembolsos. En 1983, el Banco desembolsó 1.730 millones de dólares con cargo a préstamos autorizados previamente, con un aumento de 4 por ciento sobre los desembolsos del año anterior.

Al 31 de diciembre de 1983, los desembolsos acumulados ascendían a 14.944 millones, incluyendo ajustes cambiarios. Este monto representa el 60 por ciento de los préstamos autorizados por el Banco hasta la fecha.

Papel catalizador. Los préstamos del BID representan sólo alrededor de una cuarta parte del costo de los proyectos de desarrollo que los países miembros de América Latina llevan a cabo con esa ayuda.

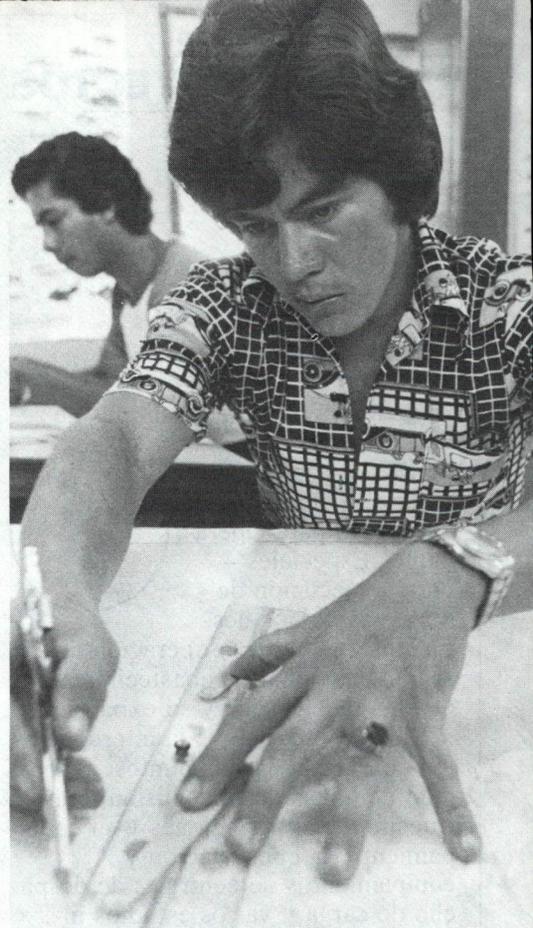
Los préstamos por 25.000 millones de dólares aprobados por el Banco hasta 1983 están contribuyendo a financiar proyectos que representan una inversión total de cerca de 91.000 millones de dólares. La diferencia es aportada por los prestatarios y en algunos casos por otras fuentes internacionales de capital.



\$5.179 millones, total de empréstitos pendientes a fines de 1983

Captación de recursos. Gran parte de los recursos que el Banco otorga a los países latinoamericanos miembros en operaciones de préstamo, son captados a través de la venta de bonos y obtención de empréstitos en los mercados mundiales de capital. En 1983, el Banco obtuvo un total de 1.408,4 millones, cerca de un 8,7 por ciento más que en 1982. El 32,2 por ciento fue obtenido en dólares de los Estados Unidos. Por regiones geográficas, los países extrarregionales representan la mayor porción: 1.080,6 millones de dólares.

A fines de 1983, el total de los empréstitos pendientes de la institución ascendía a 5.179,4 millones de dólares a los tipos de cambio vigentes.



Cooperación técnica. Los 54 millones de dólares que el Banco otorgó en cooperación técnica no reembolsable o de recuperación contingente superaron en un 9,7 por ciento el monto asignado en 1982.

El programa de cooperación técnica del Banco desempeña una función trascendente: capacitación y fortalecimiento institucional, para la identificación, preparación y ejecución de préstamos, muchos de los cuales son luego financiados por el BID.

En las operaciones aprobadas en 1983, el Banco puso especial énfasis en los programas multisectoriales. Hubo también un notable aumento en las misiones de cooperación técnica de corta duración, financiadas con recursos que ascendieron a 1,4 millón de dólares. Dichas misiones están destinadas a asesorar a los prestatarios, ayudar en la identificación de oportunidades de inversión y preparar terminos de referencia para proyectos.

El Banco destinó también 443.000 dólares para actividades de cooperación técnica entre los países latinoamericanos. Asimismo, 881.000 dólares fueron otorgados para operaciones de cooperación técnica vinculadas al programa de pequeños proyectos.

NUEVOS PROYECTOS

PRESTAMOS

Argentina. . . 142,5 millones de dólares —92,5 millones del capital ordinario y 50 millones del Fondo para Operaciones Especiales— para la ejecución de obras y estudios destinados a mejorar la operación del sistema nacional de abastecimiento de energía eléctrica y su expansión.



El proyecto incluye la interconexión con Brasil en dos puntos, el tendido de líneas de transmisión, construcción de subestaciones y su equipamiento, la construcción y equipamientos de centrales de despacho de carga y varios estudios incluyendo los de aprovechamiento integral de la cuenca del río Santa Cruz, con tres posibles centrales; aprovechamiento integral de la cuenca del río Negro, con cinco posibles centrales; estudio del sistema Iberá al nivel de inventario, estimándose que podrían instalarse tres centrales; y estudios de transmisión, que comprenden los proyectos de construcción de aproximadamente 2.300 kilómetros de líneas de 500 kilovoltios.

El proyecto será ejecutado por la empresa Agua y Energía Eléctrica, Leandro Alem 1134, 1001, Buenos Aires, Argentina. Teléfono 311-3467.

Argentina. . . 52 millones de dólares —35,4 millones del capital ordinario y 16,6 millones del Fondo para Operaciones Especiales— para contribuir a ampliar y mejorar el servicio telefónico en 250 comunidades de áreas en desarrollo.



El proyecto incluye la instalación de 26.000 teléfonos, servicios de telex y líneas de transmisión de datos y la construcción de 255 edificios para albergar los equipos de las nuevas centrales telefónicas. Comprende asimismo la instalación de un Sistema Integrado de Información Empresarial en la Empresa Nacional

de Telecomunicaciones (ENTEL) y la preparación de un estudio de alternativas de financiamiento del programa de expansión del sistema de telecomunicaciones.

Mayor información puede solicitarse a: Marco A. Dellepiane, Gerente Asesor, ENTEL, Defensa 143, 8o. piso, 1065, Buenos Aires, Argentina. Teléfono 49-9356 y 33-9504.

Chile. . . 2,5 millones de dólares del capital ordinario, para la preparación de estudios de control de la contaminación en la región metropolitana de Santiago, la capital del país.



El costo total del proyecto se estima en 3,4 millones de dólares.

El proyecto consiste en la elaboración de un sistema de información y control que incluirá la adquisición de equipos para una cadena de vigilancia de la contaminación atmosférica, equipos y programas para el procesamiento de datos y adiestramiento de personal. Incluye, asimismo, ocho estudios sobre contaminación del aire, aguas, terrestre y acústica, que serán llevados a cabo por firmas especializadas o consultores individuales. Asimismo, será contratada una firma consultora para asesorar a la unidad coordinadora del proyecto.

Puede solicitarse mayor información a la Intendencia de la Región Metropolitana de Santiago, Secretaría de Planificación y Coordinación Metropolitana, Moneda y Morandé, Santiago, Chile.

Panamá. . . 8,4 millones de dólares del Fondo para Operaciones Especiales, para proporcionar financiamiento adicional para tres proyectos de desarrollo rural de alta



prioridad, que se encuentran en ejecución con la ayuda de préstamos anteriores del Banco. Los proyectos incluyen la construcción de caminos rurales, pequeñas obras de irrigación

y mejoramiento de los servicios de sanidad animal del país.

El financiamiento del Banco dotará al gobierno de la flexibilidad institucional y el financiamiento adicional requeridos para proyectos prioritarios.

Uruguay. . . 56 millones de dólares —44 millones del capital ordinario y 12 millones del Fondo para Operaciones Especiales— para un programa de mejoramiento vial.



Comprende la construcción y mejoramiento de 254 kilómetros de carreteras y sustitución de 15 puentes obsoletos, a la vez que la construcción de 1.100 metros lineales de puentes.

Mayor información puede solicitarse a Dirección Nacional de Vialidad, Ministerio de Transporte y Obras Públicas, Rincón 561, Montevideo, Uruguay.

PEQUEÑOS PROYECTOS

Brasil. . . el equivalente de 500.000 dólares del Fondo Fiduciario de Progreso Social para un programa de créditos a criadores de cabras del estado de Paraná.



Asimismo el Banco aprobó una operación de cooperación técnica no reembolsable por el equivalente de 60.000 dólares para el fortalecimiento institucional de la Associação de Caprinocultores do Vale do Alto Ribeira (ACAR).

COOPERACION TECNICA

Guyana. . . 780.000 dólares del Fondo para Operaciones Especiales, para el fortalecimiento institucional de la compañía maderera Demerara Woods



Limited. El financiamiento será empleado para mejorar la capacidad administrativa y proporcionar adiestramiento en el lugar de trabajo a operarios de la compañía en corte de madera, aserrado, ingeniería de producción e ingeniería de mantenimiento eléctrico y mecánico.

Uruguay. . . 507.000 dólares de recuperación contingente, del Fondo para Operaciones Especiales, para la preparación de un proyecto de riego agrícola en el Vértice Noroeste, mediante el uso de pozos profundos. El clima subtropical de la región permite el cultivo de especies de alto valor, cuya producción se halla limitada por el escaso potencial de riego la zona.



EMPRESTITOS

Mercado de libras euro-esterlinas. . . 60 millones de libras esterlinas en bonos a 7 años. Tendrán un interés del 11-3/8 por ciento anual y se colocarán al 99-3/4 por ciento de su valor nominal.

La emisión, por el equivalente de 89,3 millones de dólares, fue colocada por un consorcio presidido por Baring Brothers & Co., Limited y coadministrado por S.G. Warburg & Co., Ltd. y se destinará al capital ordinario del Banco.



Suiza. . . 100 millones de francos suizos, equivalentes a aproximadamente 46 millones de dólares, para los recursos del capital interregional. Los bonos tendrán una tasa de interés del seis por ciento anual y fueron colocados a la par.



La emisión fue colocada por un sindicato de bancos suizos encabezado por el Swiss Bank Corporation y que incluye al Credit Suisse y el Union Bank of Switzerland.



Industrias de exportación. El contrato de préstamo por 130 millones de dólares para un programa de crédito a industrias de exportación del Brasil fue firmado en Punta del Este, Uruguay. En la ceremonia estuvieron presentes (de izq. a der.): el Director da Area Externa del Banco Central do Brasil, José Carlos Madeira Serrano; el Presidente del mismo organismo, Affonso Celso Pastore; el Presidente del BID, Antonio Ortiz Mena; el Subprocurador Geral de Fazenda Nacional, Antonio Celso de Oliveira Carvalho; y el Director Ejecutivo del BID por Brasil, Ecuador y Suriname, Luiz Barbosa.

zado por el Swiss Bank Corporation y que incluye al Credit Suisse y el Union Bank of Switzerland.

guay; y Luis Orcí Gándara en representación de México y la República Dominicana. José Manuel Casanova es el director ejecutivo designado por los Estados Unidos.

DIRECTORES EJECUTIVOS

La Asamblea de Gobernadores del Banco eligió siete nuevos directores ejecutivos: Enrique Arias Jiménez, para representar a Colombia y Perú; Jorge Alexey De Synehub, que representará a Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras y Nicaragua; Mario Draghi, para representar al grupo de países compuesto por Bélgica, Dinamarca, Finlandia, Italia, los Países Bajos, el Reino Unido, Suecia y la República Federal de Alemania; Tetsuma Fujikawa, que representará a Austria, España, Francia, Israel, Japón, Portugal, Suiza y Yugoslavia; Carlos García Tudero, en representación de Argentina y Chile; Guillermo Pimentel representará a Panamá y Venezuela; y Joseph A. Tyndall, en representación de Bahamas, Barbados, Guyana, Jamaica, y Trinidad y Tobago.

Cuatro directores fueron reelegidos: Luiz Barbosa, en representación de Brasil, Ecuador y Suriname; Harry Hodder en representación del Canadá; Carlos A. Knapps, para representar al Uruguay, Bolivia y Para-

DESIGNACIONES

Carlos E. Schroeder ha sido designado Representante del Banco en Honduras.



El señor Schroeder, ciudadano uruguayo, se desempeñaba antes como Representante en Jamaica. Su vinculación con el Banco se inició en 1976 en calidad de Director Ejecutivo Alterno en representación de Bolivia, Paraguay y Uruguay. Fue luego elegido Director Ejecutivo por el mismo grupo de países y posteriormente se desempeñó como consultor en el Fondo Monetario Internacional.

El señor Schroeder trabajó durante muchos años en el Banco de la República Oriental del Uruguay y en el Banco Central del Uruguay siendo luego representante de éste en los Estados Unidos. Se desempeñó, asimismo, como consejero financiero de la embajada de su país en Washington.



Contratos de préstamos por 221 millones de dólares fueron firmados con México en Punta del Este, Uruguay. Un préstamo de 130 millones de dólares se destinará a un programa de crédito agropecuario, en tanto que dos préstamos por 91 millones de dólares apoyarán un programa de desarrollo turístico. Los documentos fueron firmados por el presidente del BID, Antonio Ortiz Mena (centro), el Secretario de Hacienda y Crédito Público de México, Jesús Silva-Herzog (izq.) y el Director General de Nacional Financiera, S.A., Gustavo Petriccioli.



El presidente del BID, Antonio Ortiz Mena y el Ministro de Planeamiento y Coordinación de Bolivia, Roberto Jordán Pando (centro) suscriben el contrato de préstamo por 11,3 millones de dólares destinado a un programa de estudios de preinversión. La ceremonia, en la que estuvo presente el Director Ejecutivo Alternativo por Uruguay, Paraguay y Bolivia, Luis A. Arnal (izq.), tuvo lugar en Punta del Este, durante la reunión anual de la Asamblea de Gobernadores del Banco.

EL DÍA

A propósito de la reunión de la Asamblea de Gobernadores del BID en Punta del Este, Uruguay fueron publicados numerosos suplementos y ediciones especiales. *El Día* de Montevideo, la capital uruguaya, sostuvo que "las asambleas del Banco han servido como foro para el debate y el análisis de temas fundamentales para el desarrollo económico y social de América Latina, como lo es en estos momentos el problema del endeudamiento externo".

The Washington Post

The Washington Post, por su parte, informó sobre los aspectos más destacados del informe anual del Banco incluyendo el monto sin precedente de préstamos aprobado en 1983. Indicó, asimismo, que el 40 por ciento de los préstamos acumulados del Banco han sido ya desembolsados.

The New York Times

The New York Times, informó sobre lo señalado por el presidente del BID en Punta del Este en cuanto a que los bancos deberían continuar su apoyo a América Latina, reduciendo sus tasas de interés y extendiendo los períodos de pago. Indicó que Ortiz Mena calificó a la presente crisis económica de América Latina, como la peor desde la Segunda Guerra Mundial.

El Cronista Comercial

El estudio del Banco sobre deuda externa también recibió amplia acogida en los medios de difusión. *El Cronista Comercial* de Buenos Aires, Argentina, tituló un extenso artículo: "Crecimiento y más deuda, según el BID". En el artículo se incluyen cuadros y gráficas de la referida publicación.